

LLEGADA DE LOS CAÑONEROS "POTOSI," "QUERETARO" Y "GUANAJUATO" A NUESTRAS PLAYAS

Por el Teniente de Fragata
FRANCISCO MANCISIDOR.

Si nos dedicamos a estudiar los primeros pasos en la vida del niño, podemos observar que su transformación, tanto física como mental, es notable, y podemos ver que cuando está en posibilidad de manifestar sus pensamientos, surge siempre a sus labios la consabida pregunta: ¿por qué? Y es precisamente cuando a sus educadores se les presentan multitud de problemas que solamente un gran tacto y conocimiento de la edad pueden resolver con felicidad.

Continúa el desarrollo del niño y llega a la edad en que un Título Profesional o un Oficio le hace creer que ha llegado a dominar al Mundo; pero felizmente, bien pronto se da cuenta de su equivocación y su espíritu le obliga a pensar y llega a convencerlo de la necesidad de una constante superación a fin de poder demostrar a sus conciudadanos, que su preparación y el conocimiento del medio en que habita, le permiten ocupar un lugar distinguido entre ellos.

Pues bien, así como el hombre, individualmente hablando, ha resuelto, si posible es, sus problemas de vida, se puede establecer un paralelo entre la vida de él y la de las Naciones y por analogía se comprenderá que éstas son impulsadas en forma, que siguen, por decirlo así, los mismos derroteros que aquél.

La necesidad de una mejor preparación intelectual y un mayor conocimiento de los pueblos, se ha acentuado en esta época de renovación y de

nuevas orientaciones en todos los órdenes de la vida, claro que estas necesidades son producto, sin duda, de la multiplicidad de problemas que los afectan y los cuales no admiten, por el mismo paso acelerado del progreso, demoras en su solución.

De ahí vemos cómo el hombre ha transformado teorías que en ciertas épocas hubieran parecido fantásticas, y podemos contemplar cómo no bastándole la tierra para la aplicación de dichas teorías, se ha lanzado a la conquista de lo ignoto que como en los casos de los ilustres navegantes navales Cristóbal Colón y Vasco de Gama, aprovecharon los medios brindados por la naturaleza; como en el caso, también de un Fulton y un Papin, que contribuyeron con sus descubrimientos a la propulsión mediante la transformación de la energía del vapor, en mecánica. No contento el hombre con el conocimiento en superficie del medio que lo rodea, se lanza a las profundidades del mar, aprovechando las observaciones y estudios de un genio que llevó por nombre ISAAC PERAL.

El genio del hombre, siempre despierto, se lanza a la conquista del espacio, y así vemos como Leonardo de Vinci sustenta la teoría de que aprovechando un medio de propulsión, se puede navegar en un cuerpo más pesado que el aire.

Como ya dije, muchas teorías se han realizado, pues vemos que de las Carabelas de Colón, se ha llegado al "Bremen," al "Normandie," al "Queen Mary," del "Isaac Peral" al "Surcouf," y del Wright" al "Dox."

México, siguiendo los pasos de otros países más adelantados, acelera su paso intelectual y se lanza decidido a la conquista de un lugar, científicamente hablando, en el concierto de las Naciones; de ahí vemos cómo se impulsa la enseñanza creándose las llamadas Escuelas Pre-Vocacionales y Politécnicas.

Salen comisiones con un vasto bagage de propósitos, contribuyendo al desarrollo del País con sus aportaciones.

El sector naval pronto rendirá uno de sus frutos, pues con el próximo arribo a nuestras costas de los tres Cañoneros de 1,600 toneladas, "POTOSI," "QUERETARO" y "GUANAJUATO," construídos en Astilleros Españoles, manufacturados con material español y con mano de obra española, se ha dado un paso más en nuestro progreso y oportunidad para una mayor identificación entre el pueblo español y nosotros.

Como marino que soy, lógicamente se comprenderá que los problemas que afectan a nuestro País, debo siempre enfocarlos desde el punto de vista de mi profesión, por lo que no causará extrañeza mi dicho de que "si le diésemos el verdadero valor a nuestras costas, si reconociéramos en ellas múl-

tiples fuentes de vida, si nos dedicásemos a estudiarlas en toda su extensión y no con la ligereza de criterio con que hasta hoy se han juzgado los problemas relacionados con ellas," se podría observar que estaríamos, desde luego, mejor acreditados ante el mundo exterior, y no se tendría de nuestro país el concepto raro y extraño que se tiene de nosotros al considerarnos, en algunos casos, como seres completamente diferentes al resto de los pobladores del mundo, o bien, como personajes mitológicos que la fantasía popular ha creado.

Decía yo que con la llegada de los tres Cañoneros "GUANAJUATO," "QUERETARO" y "POTOSI," se dará un paso más en firme, en el sentido de la identificación de nuestros pueblos, pues salta a la vista que la fabricación de dichas unidades en España ha obligado a nuestro Gobierno a hacer el envío, de una manera periódica, de cierto número de Oficiales Navales y tripulantes, ya sea en calidad de Inspectores y Receptores de dicho material, o bien como Dotaciones, que se enorgullecen, desde luego, de traer un material HECHO para México. Con ello se ha dado ocasión para que, en primer lugar, se nos conozca en Europa, puesto que las Comisiones no solamente fueron a España, sino que, aprovechando la oportunidad que presentó el haber cruzado el Atlántico, estas Comisiones fueron distribuídas en Alemania, Inglaterra y España. En segundo lugar, nos pudimos dar perfecta cuenta de la capacidad productora española. Este conocimiento se hizo a base, desde luego, del constante contacto con elementos técnicos navales españoles y sus auxiliares.

Pronto, como dije al principio, arribarán a nuestras playas los mencionados Cañoneros, y estoy plenamente convencido que la opinión pública se dará cuenta de una manera objetiva, puesto que para ello no habrá más necesidad que trasladarse al Puerto de Veracruz, del material que nuestras necesidades han marcado y en el que la técnica española ha puesto todos sus recursos.

Que sirvan las anteriores líneas para hacer presente a mis numerosos amigos dejados en tierras cervantinas, mis deseos de que pronto los grises cascos de acero de nuestros navíos, paseen orgullosos nuestra bandera por sus hospitalarias y bellas costas.